

FUERA DE JUEGO

Juan de Dios Crespo



El juego del escondite o el parón fantasma

Los últimos días han sido absolutamente demenciales, con huelga de la AFE, parón *biológico* de la RFEF y respuestas judiciales de la LFP. Siendo como han sido días de terror, me vienen a la cabeza dos libros, primero de **Wilkie Collins**, uno de los grandes de la literatura inglesa, el famoso *Juego del escondite* y los relatos de la poco conocida pero que debe ser leída, **Elizabeth Gaskell**, cuyos *Cuentos góticos* palidecen respecto de lo que hemos vivido en el fútbol español.

Y es que es un misterio el por qué la RFEF ha desconvocado su suspensión de todas las competiciones de todas las categorías a partir del 16 de mayo, poniendo como excusa el Auto dictado por la Audiencia Nacional que estimó la medida cautelar propuesta por la LFP.

Es un misterio el por qué la RFEF ha desconvocado la suspensión

La verdad, si el motivo del paro del fútbol era, textualmente “por la actitud irrespetuosa hacia la RFEF del Gobierno español en el contenido de este Real Decreto (el del reparto de los dineros de la TV) y la falta de resolución de todas las cuestiones que motivaron en los meses precedentes paros totales de todas las competiciones en diecisiete federaciones territoriales...”, no se entiende que el Auto, referido a la huelga convocada por la AFE, tenga que ver con las peticiones y resquemores de la RFEF.

Está claro entonces que si se desconvoca el paro del fútbol por un asunto judicial referido a una huelga de futbolistas profesionales, poco o nada tenía que ver dicho paro con los argumentos lanzados por la RFEF. O eso, o fue un órdago que salió mal...

Se ve que hay nerviosismo federativo, porque si uno no está contento con el trato, no viene a cuento dejar de estarlo por una decisión



Tebas (52) presidente de la LFP.

judicial, que nada tiene que ver con la propia federación. Y no sólo se ve por la decisión en sí, sino también por la redacción de la noticia que, como se podrá leer, manifiesta que se notifique el alzamiento de la medida de la suspensión del fútbol ¡dos veces! a la Liga Nacional de Fútbol Profesional. Puede ser un simple error de repetición tipográfica o una trampa del cerebro de quien lo redactó, haciendo hincapié en que la LFP fuera notificada...

El fútbol es demasiado serio, como decía **Bill Shankly**, aquél entrenador británico que creía que era más importante que la vida y la muerte, como para que estemos con entretenimientos varios, con pasos de minué y juegos del escondite, con parones fantasmas y vueltas aún más fantasmagóricas.

El aficionado desea y exige que se le trate como un adulto y no con esos vaivenes que parecen sacados de una novela del Romántico español. Ah, y no hablamos nada de los técnicos-observadores de la FIFA, que vinieron a Las Rozas a investigar la “injerencia” del Gobierno en el fútbol español, pero que, ahora, me imagino desaparecerán por arte de magia, hasta la siguiente etapa de la pelea RFEF/Gobierno, en la que volverán a aparecerse, con el consiguiente susto para todos.